

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LX, número 29 (2.827)

Ciudad del Vaticano

21 de julio de 2023

Generar una fraternidad contagiosa



Con los niños del campamento de verano en el Vaticano (páginas 4-5)

Una redacción especial para «L'Osservatore Romano»

Setenta niños, entre los 11 y los 13 años, dieron vida en la mañana del miércoles 19 de julio - en el atrio del Aula Pablo VI - a una animada reunión de redacción de L'Osservatore Romano para contar, sobre todo, el encuentro con el Papa Francisco. Pero también para decir "no" a la guerra en Ucrania; para presentar la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa; para recordar los 31 años del homicidio de Paolo Borsellino y... para hacer balance de la negociación tejida por José Mourinho para dejar jugar a Álvaro Morata en la Roma.

Y así, si en el edificio Migliori, junto a la plaza de San Pedro, desde hace más de un año está la redacción del mensual «L'Osservatore di strada» - formada de personas que viven en pobreza y fragilidad - esta semana «el periódico del Papa» involucró a los protagonistas del «Verano de los Niños» en el Vaticano, encontrándoles particularmente emocionados por la visita de Francisco. Reporteros excepcionales, por tanto, capaces de captar la sencillez de los gestos paternos del Papa. Para coordinar a la joven redacción - que propuso temas, preparó título y sugirió fotos, utilizando las páginas originales del Osservatore - estuvo el director Andrea Monda.

Y si en el periódico pensando por los niños están en "primera página" las palabras del Papa sobre los niños - son los verdaderos "superhéroes" - la verdadera noticia fue el "descubrimiento" de su pasión por la escritura, las ganas de contar y contarse.

Además, aseguraron al director que le mandarán muchos artículos.

Concluye la misión en Washington

Zuppi entrega una carta del Papa a Biden

El cardenal Matteo Zuppi, enviado por el Santo Padre, ha viajado a Washington del 17 al 19 de julio, acompañado por un oficial de la Secretaría de Estado, para proseguir la misión que le ha encomendado el Papa Francisco y en dicho contexto se ha reunido con el presidente de Estados Unidos, Joseph R. Biden.

A su llegada, la noche del 17 de julio, en la Nunciatura apostólica, su Eminencia tuvo un coloquio con monseñor Timothy Broglio, presidente de la Conferencia de los Obispos católicos de Estados Unidos, durante el cual se intercambiaron algunas reflexiones sobre la guerra en Ucrania y sobre las iniciativas de la Santa Sede a favor de las víctimas y de la paz. La mañana sucesiva, en el *Rayburn House Office Building*, la delegación vaticana, integrada por el nuncio apostólico, monseñor Christophe

Pierre, y por monseñor Séamus Patrick Horgan, consejero de la Nunciatura apostólica, se reunió con algunos miembros de la Comisión sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (*Helsinki Commission*) del Gobierno de Estados Unidos, a los cuales presentó la naturaleza y el desarrollo de la misión encomendada por el Papa, reflexionando juntos sobre las formas en que podría haber sido más eficaz. La tarde de ese mismo día, el enviado pontificio y los otros miembros de la delegación, fueron a la Casa Blanca, donde fueron recibidos por el presidente Joseph R. Biden, al cual el cardenal Zuppi entregó una carta del Santo Padre, subrayando el dolor del Papa por el sufrimiento causado por la guerra. El encuentro, que inició poco después de las 17.00 y duró más de una hora, se desarrolló en un clima de

gran cordialidad y de escucha recíproca. Durante el coloquio se aseguró la plena disponibilidad para sostener iniciativas en ámbito humanitario, particularmente para los niños y las personas más frágiles, tanto para dar respuesta a tal urgencia como para favorecer recorridos de paz.

El 19 de julio por la mañana, la delegación vaticana participó en el *Senate Prayer Breakfast*, en la sede del Congreso de Estados Unidos, durante el cual el cardenal Zuppi tuvo la oportunidad de informar a los participantes sobre los encuentros que tuvieron lugar durante las diferentes etapas de su misión de paz. Durante el encuentro se expresó aprecio por los esfuerzos de la Santa Sede y se subrayó la responsabilidad de cada uno para comprometerse por la paz.

Entrevista del cardenal Parolin con los medios vaticanos sobre el nombramiento del obispo de Shanghai

Por el bien de los católicos chinos

PÁGINA 6

Entrevista con el padre Renato Chiera, sacerdote piemontés fidei donum

Una Vida para los "meninos de rua"

ALESSANDRO GISOTTI EN PÁGINA 8

En el Ángelus el Pontífice recuerda los 80 años de bombardeo de Roma y los actuales sufrimientos del pueblo ucraniano

El Señor libere a la familia humana del flagelo de la guerra

«El Señor tenga piedad de nosotros y libere a la familia humana del flagelo de la guerra». En el recuerdo del 80º aniversario del bombardeo en el barrio romano de San Lorenzo y de los actuales sufrimientos del pueblo ucraniano, la invocación del Papa Francisco se elevó desde la ventana del estudio privado del Palacio apostólico vaticano al finalizar el Ángelus recitado en domingo 16 de julio, con los quince mil fieles presentes en la plaza de San Pedro y con los que le seguían a través de los medios de comunicación. antes de la oración mariana, comentando como es habitual el evangelio dominical, el Pontífice se detuvo sobre la parábola del sembrador.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy el Evangelio nos presenta la parábola del sembrador (cfr Mt 13,1-23). La de la "siembra" es una imagen muy hermosa, y Jesús la usa para describir el don de su Palabra. Imaginemos una semilla: es pequeña, casi no se ve, pero hace crecer plantas que dan frutos. La Palabra de Dios es así; pensemos en el Evangelio, un pequeño libro, sencillo y al alcance de todos, que produ-

sarnos? Pongamos algún ejemplo.

En primer lugar, los padres: ellos siembran el bien y la fe en los hijos, y están llamados a hacerlo sin desanimarse aunque a veces estos parecen no entenderlos y no apreciar sus enseñanzas, o si la mentalidad del mundo "rema en contra". La semilla buena se queda, esto es lo que cuenta, y echará raíces en el momento adecuado. Pero si, cediendo a la desconfianza, renuncian a sem-

¿Yo siembro el bien? ¿Me preocupo solo por recoger para mí o también de sembrar para los otros? ¿Lanzo algunas semillas del Evangelio en la vida de todos los días: estudio, trabajo, tiempo libre?

ce vida nueva en quien lo acoge. Por tanto, si la Palabra es la semilla, nosotros somos el terreno: podemos recibirla o no. Pero Jesús, "buen sembrador", no se cansa de sembrarla con generosidad. Conoce nuestro terreno, sabe que las piedras de nuestra inconstancia y las espinas de nuestros vicios (cfr vv. 21-22) pueden sofocar la Palabra, y sin embargo espera, siempre espera que nosotros podamos dar fruto abundante (cfr v. 8). Así actúa el Señor y así estamos llamados a actuar también nosotros: a sembrar sin cansarnos. ¿Pero cómo se puede hacer esto, sembrar continuamente sin can-

brar y dejan a los hijos a merced de las modas y del móvil, sin dedicarles tiempo, sin educarles, entonces el terreno fértil se llenará de malas hierbas. Padres, ¡no os canséis de sembrar en los hijos!

Miramos después a los jóvenes: también ellos pueden sembrar el Evangelio en los surcos de la vida cotidiana. Por ejemplo, con la oración: es una pequeña semilla que no se ve, pero con la cual se encomienda a Jesús todo lo que se vive, y así Él puede hacerlo madurar. Pero pienso también en el tiempo para dedicar a los otros, a quien lo necesita más: puede parecer perdido, sin em-



de nosotros piense: "¿cómo empezó mi fe?" -; quizá ha brotado años después de que hayamos encontrado sus ejemplos, ¡pero ha sucedido precisamente gracias a ellos!

A la luz de todo esto podemos preguntarnos: ¿yo siembro el bien? ¿Me preocupo solo por recoger para mí o también de sembrar para los otros? ¿Lanzo algunas semillas del Evangelio en la vida de todos los días: estudio, trabajo, tiempo libre? ¿Me desanimo o, como Jesús, sigo sembrando, también si no veo resultados inmediatos? María, que hoy veneramos como Virgen del Monte Carmelo, nos ayude a ser sembradores generosos y alegres de la Buena Noticia.

Al finalizar el Ángelus, el Obispo de Roma saludó a los peregrinos presentes y recordó los cuarenta años de la Comunidad Cenáculo de Saluzzo. Después del llamamiento contra la guerra, el Papa dio las gracias a las parroquias que realizan actividades de verano para los niños y concluyó hablando de la próxima edición del Giffoni Film Festival, donde los protagonistas son los más jóvenes.

¿Cómo es posible? ¿Hemos perdido la memoria? El Señor tenga piedad de nosotros y libere a la familia humana del flagelo de la guerra. En particular rezamos por el querido pueblo ucraniano, que sufre tanto.

Deseo saludar y dar las gracias a todas las parroquias que en este periodo realizan actividades de verano con los niños y los jóvenes - también en el Vaticano hay una muy apreciada -. ¡Gracias a los sacerdotes, a las monjas, a los animadores y a las familias! En este contexto dirijo un saludo para la próxima edición del Giffoni Film Festival, donde los protagonistas son los muchachos y los jóvenes.

Os deseo a todos un feliz domingo. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí: yo lo hago por vosotros. Buen almuerzo y hasta pronto.

bargo es tiempo santo, mientras las satisfacciones aparentes del consumismo y del hedonismo dejan las manos vacías. Y pienso en el estudio: es verdad, es cansado y no es inmediatamente satisfactorio, como cuando se siembra, pero es esencial para construir un futuro mejor para todos. Hemos visto los padres, hemos visto los jóvenes; ahora vemos los sembradores del Evangelio, muchos buenos sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos en el anuncio, que viven y predicán la Palabra de Dios a menudo sin registrar éxitos inmediatos. No olvidemos nunca, cuando anunciamos la Palabra, que también donde parece que no sucede nada, en realidad el Espíritu Santo está trabajando y el reino de Dios ya está creciendo, a través y más allá de nuestros esfuerzos. Por eso, ¡adelante con alegría, queridos hermanos y hermanas! Recordemos a las personas que han puesto la semilla de la Palabra de Dios en nuestra vida - cada uno

Queridos hermanos y hermanas,

os saludo a todos vosotros, romanos y peregrinos de varios países.

Saludo a las Hermanas Misioneras de Nuestra Señora de los Apóstoles, reunidas en Roma para su Capítulo General.

Envío de corazón mi saludo a la Comunidad Cenáculo, que desde hace 40 años es lugar de acogida y promoción humana; bendigo a la madre Elvira, al obispo de Saluzzo y a todas las hermandades y a los amigos. ¡Es hermoso lo que hacéis y es hermoso que existáis! ¡Gracias!

Quiero recordar que hace ochenta años, el 19 de julio de 1943, algunos barrios de Roma, especialmente San Lorenzo, fueron bombardeados, y el Papa, el venerable Pío XII, quiso ir en medio del pueblo devastado. Lamentablemente también hoy estas tragedias se repiten.

Encuentro del Pontífice con jóvenes y familias de Polonia



Unos 150, entre jóvenes y familias pertenecientes a la comunidad Luz y Vida, más conocida en Polonia como "Oasis de la Iglesia viviente", fueron recibidos en audiencia por el Papa Francisco en la mañana del lunes 17 de la sala junto al Aula Pablo VI.

El numeroso grupo de peregrinos participa en

un retiro, que inició el sábado 15, para los miembros del movimiento polaco que durante el año realizan un camino de formación cristiana en las parroquias a las que pertenecen, para luego encontrarse todos juntos en un encuentro que reúne fieles procedentes de diferentes partes del país europeo.

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

Uniquae suae Non proculdubio

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.ort@spcva
www.osservatoreromano.va

ANDREA TORNIELLI
Director editorial

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
jefe de la edición

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:
teléfono +39 06 698 45793/45794
fax +39 06 698 84998
e-mail: pubblicazioni.photo@spcva
www.photo@spcva

Suscripción digital anual: 40 euros

Agencia de publicidad:

Il Sole 24 Ore S.p.A.
System Comunicazione Pubblicitaria
Via Monte Rosa, 91, 20149 Milano
segreteria@redazione.system@ilsole24ore.com

En México: Arquidiócesis primada de México.

Dirección de Comunicación Social.
San Juan de Dios, 222-C. Col.
Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370.
Del. Tlalpan. México, D.F.
teléfono + 52 55 2652 99 55
fax + 52 55 5318 75 32
e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx

En Perú: Editorial salesiana,
Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú
teléfono + 51 42 357 82
fax + 51 431 67 82
e-mail: editorial@salesianos.edu.pe

Después de la constitución de la Comisión de los Nuevos Mártires - Testigos de la Fe

La fe inquebrantable de los cristianos indios de Odisha ante linchamientos y torturas

En la persecución de 2008

PAOLO AFATATO

Han testimoniado la fe en medio de la violencia y de la persecución, algunos hasta dar la vida, otros soportando con mansedumbre evangélica humillaciones y torturas, y perdonando después a sus verdugos: es la experiencia de los cristianos en el estado de Odisha (ex Orissa), en la India oriental, donde en el 2008 se puso en escena la que, con razón, organizaciones para los derechos humanos han definido la campaña de "limpieza étnica" en perjuicio de los creyentes en Cristo más violenta, capilar y organizada de la historia india.

Hoy las comunidades locales en el distrito de Kandhamal, teatro de aquella feroz violencia, consumada en la indiferencia de los aparatos administrativos y de la policía, han acogido con alegría la noticia de la creación de una Comisión vaticana para los nuevos mártires y testigos de la fe, en vista del Jubileo del 2025.

Quienes fueron torturados y asesinados, incluso quemados vivos en sus casas, esencialmente a causa del odio religioso, son «un ejemplo de fe inquebrantable, que los ha acompañado hasta los brazos del Padre celestial», ha observado John Barwa, arzobispo de Cuttack-Bhubaneswar, archidiócesis en cuyo territorio se han perpetrado las masacres.



dos vivos en sus casas, esencialmente a causa del odio religioso, son «un ejemplo de fe inquebrantable, que los ha acompañado hasta los brazos del Padre celestial», ha observado John Barwa, arzobispo de Cuttack-Bhubaneswar, archidiócesis en cuyo territorio se han perpetrado las masacres.

Define la iniciativa del Papa Francisco «un paso en la justa dirección» el sacerdote Ajay Kumar Singh, coordinador del National Solidarity Forum (NSF), consorcio de más de 70 organizaciones y grupos de la sociedad civil, instituido al día siguiente de las violencias.

Él es uno de los siete miembros de un comité que ha preparado sobre todo el asunto un detallado informe titulado "El Kandhamal masacrado en la violencia anticristiana en 2008" y lo ha enviado a la Santa Sede, definiendo al menos a 36 personas como "mártires católicos".

La institución de la Comisión fue bien recibida por los supervivientes: «Recordando la sangre derramada de aquellos inocentes, estoy agradecida al Pontífice», dijo Asalota Nayak, viuda de Bikram Nayak, uno de los 36 nombres presentes en el expediente. Aquella violencia injustificada mató a más de 100 fieles, obligó al desplazamiento, con más de 360 iglesias demolidas, 6.000 casas destruidas, y la interrupción de la escuela para más de 12.000 niños. La Iglesia local, para hacer fructífero el testimonio de cuantos se negaron a abandonar a Cristo al precio de la vida, celebra cada año, el 25 de agosto, una especial "Jornada de la memoria" dedicada a las víctimas de las masacres sufridas por los cristianos de Orissa.

Las conmemoraciones incluyen reuniones de oración, liturgias, seminarios web, para recordar la feroz campaña de persecución.

La NSF denunció que "el gobierno ha omitido completamente actuar para pre-

venir crímenes horribles, pintando las masacres como una disputa inter-tribal, en lugar de reconocer la gravedad de las agresiones". "La gente ha sido asesinada, maltratada, linchada, acosada, violada y quemada. Sobrevivientes como dalits, adivasis, pescadores, mujeres, siguen luchando por sus derechos", señaló Sasi K.P., cineasta y documentalista. Después de realizar una investigación sobre el terreno, el periodista Anto Akkara, por su parte, publicó en 2016 el libro "Who Killed Swami Laxmanananda?". El detonante de la violencia —explica— fue, de hecho, el asesinato del líder religioso hindú Lakshmananda a manos de grupos maoístas. La propaganda de odio de extremistas hindúes culpó del asesinato a los cristianos, instigando la carnicería.

La Iglesia católica en Orissa siempre ha estado al lado de las familias de las víctimas con iniciativas y solidaridad de carácter humano, espiritual, material, asegurando asistencia legal y psicológica.



El confesor que pidió perdón a Jesús por perdonar demasiado será cardenal

El último de la lista de nuevos cardenales es el padre Luis Dri, de 96 años, un fraile capuchino que lleva años confesando en el santuario de Nuestra Señora de Pompeya, en Buenos Aires. Por las tardes solía pedir perdón ante el Sagrario por las numerosas absoluciones, diciendo: "¿Fuiste tú quien me dio el mal ejemplo!".

ANDREA TORNIELLI

Es el último de la lista, pero ciertamente no ocupa el último lugar en el corazón de Jorge Mario Bergoglio. Al anunciar la lista de los nuevos cardenales que recibirán el birrete púrpura en el consistorio del próximo 30 de septiembre, el Papa Francisco la concluyó pronunciando el nombre de un anciano fraile franciscano que vive en el confesionario insonorizado del santuario de Nuestra Señora de Pompeya, en Buenos Aires, desde que se jubiló en 2007: se trata del hermano Luis Pascual Dri, capuchino, nacido en Federación, provincia de Entre Ríos, Argentina, el 17 de abril de 1927, en una familia en la que todos los hijos menos uno se consagraron a Dios en la vida religiosa. Francisco habló de él varias veces. La primera vez fue el 6 de marzo de 2014, cuando se reunió con los párrocos de Roma. Repitió el ejemplo unos meses después, el 11 de mayo de 2014 en la homilía de la misa de ordenaciones sacerdotales. Volvió a citarlo en el libro-entrevista "El

nombre de Dios es misericordia", luego lo volvió a proponer en febrero de 2016 durante la homilía de la misa en San Pedro con los frailes capuchinos y de nuevo en el reciente encuentro con los sacerdotes de Roma en San Juan de Letrán y con los confesores del Jubileo. Al hablar de la confesión y de la acogida de los penitentes en el confesionario, el pensamiento del Papa Bergoglio siempre se dirige a él.

"Recuerdo a un gran confesor, un padre capuchino, que ejercía su ministerio en Buenos Aires. Una vez vino a mi encuentro, quería hablar. Me dijo: 'Te pido ayuda, tengo siempre tanta gente delante del confesionario, gente de todo tipo, humildes y menos humildes, pero también muchos sacerdotes... Perdono mucho y a veces me viene un escrúpulo, el escrúpulo de haber perdonado demasiado'. Hablamos de la misericordia, y le pregunté qué hacía cuando sentía ese escrúpulo. Me contestó así: 'Voy a nuestra capillita, delante del sagrario y le digo a Jesús: Señor, perdóname porque he perdonado demasiado. Pero fuiste tú quien me dio el mal ejemplo!'. Esto no lo olvidaré nunca. Cuando un sacerdote vive así la misericordia consigo mismo, puede darla a los demás".

Hace siete años fuimos a buscarlo al santuario dedicado a la Virgen de Pompeya en Buenos Aires. Había muy po-

ca gente, era una tarde bastante calurosa. Sólo un confesionario estaba abierto, un monje con hábito capuchino esperaba dentro, entre paneles blancos de insonorización que recordaban a los de un viejo estudio de radio. Era él. Nos contó por qué el Papa le citaba tan a menudo. "Yo, todo sea dicho, soy, no diré escrupuloso, pero sí un poco preocupado en las confesiones. Cuando era cardenal aquí en Buenos Aires, yo le tenía mucha confianza, iba a hablar con él y una vez le confíé todo esto. Me dijo: 'Perdona, perdona, tienes que perdonar'. Y yo: sí, perdono, pero luego me queda una cierta inquietud y por eso después voy a Jesús y le digo que fue él quien me enseñó, que me dio el mal ejemplo, porque lo perdonaba todo, nunca rechazó a nadie. Se ve que estas palabras impactaron a Bergoglio, se le quedaron grabadas. Sabe que me confieso mucho, durante muchas horas, por la mañana y por la noche. Y más de una vez ha aconsejado a algunos sacerdotes, por algún problema, que vinieran a hablar conmigo, les he escuchado y ahora somos grandes amigos, algunos de ellos vienen a menudo, hablamos, y se llevan muy bien espiritualmente, pastoralmente. Debo agradecer mucho al Papa esta confianza que ha depositado en mí, porque no la merezco. No soy una persona, un sacerdote, un fraile que haya hecho estudios, no

tengo doctorado, no tengo nada. Pero la vida me ha enseñado mucho, la vida me ha marcado, y como nací muy pobre, siento que debo tener siempre una palabra de misericordia, de ayuda, de cercanía para quien venga aquí. Que nadie se vaya pensando que no ha sido comprendido o despreciado o rechazado". El fraile que pasa cada mañana y cada tarde en el confesionario, continuando "hasta que se consumen las velas", no tenía ningún consejo particular que dar a sus "compañeros" confesores: "Lo que dice el Papa. No puedo decir otra cosa, porque lo siento, porque lo vivo. Misericordia, comprensión, poner toda la vida a la escucha, para comprender, para poder ponerse en la piel del otro, para entender lo que pasa. No debemos ser, empezando por mí mismo, funcionarios que se limitan a hacer algo: 'Sí, le he dado la absolución'. 'Sí, no, y ya está'. Todo lo contrario.

Creo que debemos tener una cierta cercanía, una amabilidad especial, porque a veces hay gente que no sabe muy bien lo que es la confesión. 'No te asustes, no te preocupes'. La confesión... lo único que se necesita es el deseo de ser mejor, nada más. No tienes que pensar con quién, o cuántas veces, o eso o lo otro. Todas esas cosas no ayudan. Siento que alejan a la persona. Y yo debo hacer que la gente se acerque a Dios, a Jesús".

El encuentro de Francisco con los niños del campamento de verano en el Vaticano

Los verdaderos superhéroes son los abuelos

ROSARIO CAPOMASI

«¿Qué mensaje podemos llevar para nuestros héroes, los padres?» pregunta el pequeño Edoardo al Papa que responde invitando a los niños presentes a repetir varias veces «gracias» a las madres y a los padres por el compromiso realizado para hacerles crecer; «¿quiénes son los superhéroes del Papa?» es la pregunta de Elena, a la cual el Pontífice, con una pizca de conmoción, responde: «Los abuelos» porque «tienen la sabiduría. Y por eso es importante» hablar con ellos. Raffaele, el más grande de los tres, plantea una cuestión un poco más complicada: «En el mundo digital, ¿cómo podemos ser héroes?». Usándolos para su utilidad, de tal forma que nos sirvamos de ella y no viceversa, es la respuesta de Francisco.

Los tres pequeños «entrevistadores» están participando con muchos de sus coetáneos en el Verano de los Niños en el Vaticano, y la mañana del martes recibieron la visita del Obispo de Roma en el Aula Pablo VI ocupada por juegos de todo tipo y dimensión. Y precisamente como un abuelo en medio de los nietos - a pocos días de la celebración de la Jornada mundial de los abuelos y de los ancianos fuertemente querida por él que se celebra este domingo - Francisco dialogó con ellos, dispensando afectuosos gestos de ternura.

Desde el primer momento, cuando los animadores les reúnen para cantar juntos «Jesus Christ you are my life», la canción acompaña la entrada del Pontífice, que llegó poco antes de las 9.30. Fue recibido por un fuerte aplauso de los presentes, especialmente el de los jóvenes que enriquecen el saludo con un «hola» a exhortación del padre Franco Fontana, director de la comuni-

dad salesiana en el Vaticano y capellán de la Dirección de Seguridad y Servicios de Protección Civil y de los Museos Vaticanos. El sacerdote discípulo de Don Bosco da la bienvenida al Pontífice en nombre de todos, luego le explica los criterios para dividir a los niños, por grupos de edad, en los equipos de «verdes» (de 5 a 7 años), «amarillos» (de 8 a 10 años), y de los «azules» (11-13).

Después dos jóvenes, Giuditta y Giacomo, presentan a Francisco el sentido y los objetivos de la iniciativa que durará hasta el 4 de agosto. «Estamos realmente agradecidos y felices de formar parte activamente en esta bellísima experiencia», asegura Giuditta. «Una experiencia valiosa para todos nosotros animadores y ayudantes de animadores, porque nos ofrece la oportunidad de crecer junto a estos chicos que nos regalan cada día tantas sonrisas y tantos abrazos». Y subraya en particular como esta edición ha tenido como punto de referencia la carta encíclica *Fratelli tutti*, «la cual hace de brújula de nuestro camino que quiere hacer comprender a los chicos la importancia de generar una fraternidad «contagiosa» entre las personas, para que cada uno se sienta reconocido y respetado simplemente en cuanto hermano, redescubrir el poder, el valor y la belleza de las relaciones fraternas». Un recorrido, prosigue la joven, que busca remarcar la importancia de las relaciones y del compartir «a través del descubrimiento de las emociones y de actitudes amables basadas en la confianza en vez de en el miedo al otro, en el diálogo en vez de en el enfrentamiento, en los gestos gratuitos y buenos contra la prepotencia y el egoísmo».

Una auténtica sinodalidad, un caminar juntos, que nos soporta «también a nosotros



NICOLA GORI

El rol de educador es sin duda fascinante, sobre todo cuando el lugar en el que se realiza es en el ambiente vaticano. Saben algo sobre esto los salesianos que están llevando adelante el Verano de los niños. Son jóvenes que se han convertido en educadores por elección y por misión. Fieles al carisma de don Juan Bosco y de María Dominga Mazzarello - fundadora de las Hijas de María Auxiliadora, la rama femenina de la familia - tratan de llevar a las nuevas generaciones el mensaje evangélico y, al mismo tiempo, formar y estimular la creatividad para hacer madurar las conciencias.

Empiezan la mañana temprano guiando a los chicos en lo que a veces es un juego, una diversión y un momento de reflexión y profundización. Es la iniciativa promovida en el

Vaticano específicamente para las nuevas generaciones, que se desarrolla del 3 de julio al 4 de agosto. La tarea de los educadores es involucrar a los pequeños en un viaje que tiene como fondo la encíclica *Fratelli tutti* del Papa Francisco. Lo hacen a través del juego, el deporte, los espectáculos y los talleres de grupo. El tema elegido este año es, de hecho, «Bee heroes - Equipos de héroes», donde las abejas ayudan a comprender ciertos valores divirtiéndose.

Sor April Hoffman proviene de Estados Unidos de América, donde enseñaba en una escuela primaria y secundaria. Tiene 36 años, actualmente está en Roma para hacer un curso sobre la espiritualidad de los fundadores de la congregación salesiana. «Estoy muy contenta - confía - de hacer esta experiencia en el Vaticano con tantos niños». Durante este periodo de estudio en Roma, de he-

Conversación con los animadores del Verano de los Niños

Educar en el espíritu de

cho, echaba de menos el contacto directo con los chicos, porque hablarles de Jesús según el espíritu de don Bosco es para ella «hacer juntos experiencia de familia». De hecho, el santo de Turín, explica sor Hoffman, quería llevar a los jóvenes a Jesús y viceversa. Por eso, se siente privilegiada de poder desarrollar el rol de educador en el ambiente en el que vive el Papa y donde se encuentran tesoros de fe y de arte, como la basílica de San Pedro, los Museos y los Jardines Vaticanos.

Su hermano de congregación Avil Correia tiene 30 años y procede de Bombay, India. Es estudiante de teología en el III año en la Pontificia Universidad Salesiana. En Bombay ya ha cursado el aspirantado para el discernimiento vocacional y el año de noviciado. Ahora se está preparando para el sacerdocio. También para él la experiencia vaticana «es única, diferente de las que ha hecho en los últimos dos años. Aquí se colabora mucho con los laicos, es una nueva forma de trabajo aunque el estilo sea salesiano». Está muy contento de ver que los niños se sienten en casa en el Verano de los niños y se divierten y aprenden con las actividades y los laboratorios, los juegos y los eventos especiales.

El rol de los educadores, explica, es el «de estar junto a los animadores responsables. Desde la mañana cuando están los juegos, durante las comidas, hasta los momentos formativos». La tarea fundamental es estar cerca de todos para ofrecer el espíritu salesiano, que es «llevar el amor de Cristo a los niños, y ser signo y portadores de este amor». Correia subraya que «estamos viviendo este espíritu en el compartir el tiempo con los chicos y con sus familias, en nuestra presencia y cercanía». De hecho, lo que es importante es





animadores y ayudantes de animadores a comprender la belleza de lo que estamos haciendo, porque gracias a esta experiencia podemos experimentar en primera persona la experiencia de vivir las relaciones entre las personas y el ser hermanos», concluye Giuditta. Se hace eco de sus palabras Giacomo, que forma parte de los “ayudantes de animadores”, esto es que «todos esos chicos que, al terminar su experiencia aquí inician una nueva aventura», a veces como auténticos animadores. «Cuando participaba en el Verano de los Niños - cuenta al Papa - los animadores eran nuestros superhéroes, eran esos chicos que queríamos ser por su entusiasmo, su pasión, por la capacidad que tenían de hacernos sonreír y querernos». Por este motivo, puntualiza, «para todos nosotros hoy llevar esta camiseta es un gran regalo, es una gran oportunidad porque nos ayuda a crecer, a responsabilizarse con el deseo de poder ser también nosotros pronto

los animadores y seguir siendo parte de esta gran familia». Superhéroes es el término recurrente de la mañana, subrayado por las notas de la canción del italiano Mr. Rain que habla precisamente de la importancia de ser hermanos. La cantan con fuerza los pequeños presentes, y mientras algunos componentes del equipo amarillo ofrecen al Papa Francisco dibujos realizados en grandes cartones de colores, que observa con gran atención acariciando a los emocionados niños. Y precisamente la palabra “héroe” fue dibujada en una medalla en cartón que entregaron al Pontífice, y que en seguida se puso al cuello. Al finalizar el breve diálogo, hecho de tres preguntas y respuestas, el animador Sergio junto con las pequeñas Federica y Giulia entregaron al Pontífice, en vista del viaje a la Jornada Mundial de la Juventud que se

celebrará en Lisboa, la mochila y la camiseta del Verano de los Niños, «así podrá llevarnos con usted en este viaje» le dicen. Al concluir el encuentro suenan de nuevo las notas del tema musical Verano de los Niños *Bee Heroes* - equipos de héroes. El Papa antes de dejar el Aula guía la oración del Padre Nuestro e imparte la bendición a los presentes, pidiéndoles que la transmitan también a los padres, abuelos y amigos y que no se olviden de rezar por él. Finalmente posa con los protagonistas de este campamento de verano dedicado a los hijos de los trabajadores del Vaticano, para tomarse algunas fotos. Anteriormente, el Pontífice se había reunido en la sala junto al Aula Pablo VI con los animadores y animadoras, los patrocinadores que apoyan el Verano de los Niños, creyendo desde el principio en el proyecto y contribuyendo activamente también con talleres y otras iniciativas.

os en el Vaticano

de don Bosco



El “Verano de los Niños en el Vaticano” contado por el salesiano don Franco Fontana

De fiesta entre abejas y superhéroes

NICOLA GORI

“Verano de los Niños en el Vaticano” no es solo un momento de juego y de ocio, sino también de formación, socialización y de amistad. El espíritu que anima todas las iniciativas es el del oratorio de don Bosco, donde Cristo directa o indirectamente es un “compañero” con el que compartir un camino juntos. Habla de ello, en esta entrevista con *L’Osservatore Romano*, don Franco Fontana, director de la comunidad salesiana en Vaticano y capellán de la dirección de los servicios de seguridad y de protección civil y de los Museos Vaticanos.

¿A cuántas personas involucra esta iniciativa?

Este año tenemos 250 chicos divididos en 3 grupos por edades - de los 5 a los 7 años, de los 8 a los 10 y de los 11 a los 13 - desde el 3 de julio hasta el 4 de agosto, con la participación de 35 animadoras, y 5 educadores salesianos: 3 religiosos y 2 monjas. El Verano de los Niños se realiza dentro de la Ciudad del Vaticano en espacios dedicados y preparados, donde es posible realizar actividades lúdico-recreativas y deportivas. En particular, considerando el fuerte calor, los niños se refrescan bañándose y jugando en las piscinas preparadas detrás de los Museos Vaticanos. El espíritu de la iniciativa es el del oratorio, es decir no solo juego, sino también formación. La síntesis de esto lo encontramos en la en la puerta de entrada de las piscinas, donde hay un cartel con las palabras: “Verano niños”, pero detrás está marcado: “Oratorio de verano”.

¿Cuál es el tema de este año?

“Bee heroes - equipos de héroes”. Quiere recordar el mundo de las abejas e inspirarse en un viaje que tiene como base la encíclica de Papa Francisco *Fratelli tutti*. Queremos así construir relaciones auténticamente fraternas en la co-

munidad. Tratamos de hacer reflexionar a los muchachos sobre cómo se pueden modificar las actitudes y la mentalidad con la que actuamos cada día. A través de los juegos de equipo, escuchando los consejos de famosos entrenadores, los chicos se enfrentan en el campo para vencer un único gran desafío: descubrirse hermanos.

¿Cuáles son los horarios durante el día?

La entrada es a partir de las 7.30 con la acogida y juegos de grupo. Los chicos pueden llegar hasta las 9, cuando damos el desayuno con croissants recién horneados y zumo de fruta. Después se canta el himno, con el que se empieza a jugar, se reza y se presenta el programa. A las 10 empiezan las actividades deportivas, el baño en la piscina y los talleres. A las 13 es la comida. A las 14 están previstos juegos y mini torneos, seguidos de algunas actividades formativas. Desde las 16 juegos de equipo y espectáculos. Cada tarde a las 17 damos la merienda, después los chicos empiezan a volver a casa y a las 18 hemos terminado las actividades. El viernes se cierra a las 14 con la comida.

¿En qué ambientes se desarrollan las actividades?

Fundamentalmente, en el Aula Pablo VI, donde para hacer sitio se han quitado la mitad de las sillas que son usadas normalmente en las audiencias del Papa. El atrio ha sido acondicionado para el desayuno, la comida y la merienda. Otro lugar a nuestra disposición es al aire libre, detrás de los Museos Vaticanos, donde están las piscinas y los campos de tenis. Es aquí que se pasa casi toda la mañana. Divididos en grupos, los chicos se divierten bajo la atenta mirada de los animadores. Naturalmente, las actividades de juego en el agua son aptas según la franja de edad. Pero en el área hacemos también otros deportes y juegos por equipo, que favorecen la socialización y el nacimiento de

nuevas amistades. Por la tarde, las actividades se retoman en el Aula Nervi, donde cada día hay una nueva historia. Por ejemplo hemos tenido el espectáculo de un mago, mientras que otra vez hubo expertos de la Academia del helado, que han explicado cómo se prepara el postre veraniego amado por los niños.

Desde el punto de vista formativo, ¿qué proponéis?

Tenemos talleres donde se puede crear algo con las propias manos: un juego o un recuerdo para llevar a casa. Intentamos involucrar a los muchachos a volver a coger con las manos papel, pegamento, pinturas para desarrollar la creatividad. Descubrimos así el reciclaje, las técnicas de pintura, el collage, la manipulación con pasta de sal. Cada tarde hay un momento educativo sobre el tema elegido, completado por muchos juegos y equipos para aprender nuevos valores divirtiéndose. Y no faltan bailes de grupo, espectáculos y desafíos.

¿Quiénes son los educadores?

Como decía hay tres salesianos y dos hijas de María Auxiliadora. El responsable es don Benini que trabaja en estrecha colaboración con Sergio el coordinador laico, involucrando a todo el equipo. La coordinación está encomendada a mí, en colaboración con la sociedad Play It, la agencia de animación “Tutto in una Festa”. Pero este año hay una novedad: veinte chicos que ya han hecho la experiencia del Verano en Vaticano. Han participado en las ediciones de los años pasados y ahora, teniendo entre 14 y 15 años ya no pueden inscribirse. Sin embargo, se han puesto a disposición para hacer de ayudantes a los animadores de forma voluntaria. Les hemos dividido en las varias semanas de tal forma que estén presentes 6 u 8 en cada turno. Como los salesianos, también ellos están en contacto con los animadores, reforzando la colaboración entre laicos y religiosos.

la colaboración con los laicos. Sobre este aspecto, prosigue, «estamos apuntando mucho y estamos aprendiendo unos de otros, aplicando el método de don Bosco». El más “grande” del equipo es don Joseph Benny, también él originario de la India, que tiene 43 años. Es sacerdote desde hace 12 y vive en la comunidad salesiana de las catacumbas de san Calixto en Roma. Es el coordinador y es el segundo año que desempeña esta función. También para él esta experiencia es «muy enriquecedora y llena de bendiciones tanto para los niños como para los adultos». Lo que le está conmoviendo más en esta edición 2023 es ver el compromiso de los veinte quinceañeros que están junto con los animadores. Son los que ya han participado en los años precedentes y que, al haber crecido, dentro de dos años podrán convertirse en animadores.

Entrevista del cardenal Parolin con los medios vaticanos sobre el nombramiento del obispo de Shanghai

Por el bien de los católicos chinos

El Papa Francisco ha nombrado obispo de Shanghai, en China continental, a monseñor Giuseppe Shen Bin, trasladándolo de la diócesis de Haimen, provincia de Jiangsu. Sobre esta decisión y sobre el posible desarrollo del diálogo entre la Santa Sede y las autoridades de la República Popular China, el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, ha concedido la siguiente entrevista a los medios vaticanos.

Eminencia, la Santa Sede ha anunciado la decisión del Santo Padre de nombrar obispo de Shanghai a monseñor Giuseppe Shen Bin, algún tiempo después de que el mismo prelado ya había sido trasladado de la diócesis de Haimen. ¿Por qué ha sucedido todo esto y qué comporta el gesto del Papa Francisco?

Para explicar lo que ha sucedido, me parece útil recordar los antecedentes y las circunstancias del asunto. Como se recordará, el Acuerdo provisional sobre el nombramiento de obispos en China fue prorrogado por otro bienio el 22 de octubre de 2022. Casi un mes después, la Santa Sede tuvo que expresar su sorpresa y pesar por la noticia de la instalación de monseñor Giovanni Peng Weizhao, obispo de Yujiang, como auxiliar de la diócesis de Jiangxi, no reconocida por la Santa Sede y sin que esta última haya sido ni consultada ni informada. En cuanto a Shanghai, la Santa Sede ha sido informada de la medida adoptada por las autoridades chinas para transferir a monseñor Giuseppe Shen Bin, obispo de Haimen, pero, una vez más, no ha estado involucrada. La decisión de tomar tiempo antes de comentar públicamente el caso debe atribuirse a la necesidad de evaluar cuidadosamente

tanto la situación pastoral de la diócesis de Shanghai, que es reconocida por la Santa Sede y que durante demasiado tiempo estuvo sin obispo, como la oportunidad de transferir a Mons. Shen Bin, pastor apreciado.

Ambas transferencias se llevaron a cabo sin la participación de la Santa Sede. Este *modus procedendi* parece no tener en cuenta el espíritu del diálogo y de la colaboración instaurada entre la parte vaticana y la parte china a lo largo de los años y que ha encontrado un punto de referencia en el Acuerdo. El Santo Padre Francisco ha decidido de todos modos sanar la irregularidad canónica creada en Shanghai, en vista del mayor bien de la Diócesis y del fructuoso ejercicio del ministerio pastoral del Obispo. La intención del Santo Padre es fundamentalmente pastoral y permitirá a monseñor Shen Bin trabajar con mayor serenidad para promover la evangelización y favorecer la comunión eclesial. Al mismo tiempo, esperamos que pueda, de acuerdo con las autoridades, favorecer una solución justa y sabia de algunas otras cuestiones pendientes desde hace tiempo en la diócesis, como -por ejemplo- la posición de los dos obispos auxiliares, monseñor Taddeo Ma Daqin, todavía impedido, y monseñor Giuseppe Xing Wenzhi, retirado.

Respetando la confidencialidad del texto, ¿puede decirnos qué prevé el Acuerdo provisional al respecto o, al menos, si se prevén casos similares?

Como es bien sabido, el Acuerdo provisional sobre el nombramiento de obispos en China se firmó entre las Partes el 22 de septiembre de 2018 con una validez de dos años y luego se renovó dos



Monseñor José Shen Bin (foto Kna)

do el mundo, cuando, obviamente, lo requieren las necesidades pastorales y, en última instancia, el bien de las almas. También en China, si no se encuentra en la Diócesis vacante un candidato adecuado, es útil buscarlo en un radio más amplio. En este sentido, la Santa Sede no se opone a los traslados de obispos a China. El problema se plantearía si se procediera de forma no consensuada. En mi opinión, la correc-

Conferencia episcopal dotada de Estatutos adecuados a su naturaleza eclesial y a su misión pastoral. En este contexto, es necesario que se establezca una comunicación regular de los obispos chinos con el obispo de Roma, indispensable para una comunión efectiva, sabiendo que todo esto pertenece a la estructura y a la doctrina de la Iglesia católica, que las autoridades chinas siempre han dicho que no quieren alterar.

De hecho, hay que decir que de demasiadas sospechas ralentizan y obstaculizan la obra de evangelización: los católicos chinos, incluso aquellos definidos como "clandestinos", merecen confianza, porque quieren sinceramente ser ciudadanos leales y ser respetados en su conciencia y en su fe. Para que el Evangelio pueda difundirse con su plenitud de gracia y de amor, dando buenos frutos en China y para China, y para que Jesucristo pueda "hacerse chino con los chinos", es necesario superar la desconfianza hacia el catolicismo, que no es una religión que deba considerarse extraña -mucho menos contraria- a la cultura de ese gran pueblo. Será una gran alegría para nosotros cuando esto se haga realidad y yo confieso rezar personalmente cada día al Señor por esta intención.

¿Cómo ve usted el futuro del diálogo entre la Santa Sede y las autoridades de la República Popular China?

Quisiera ante todo precisar que, si he aceptado conceder esta entrevista, es porque los fieles católicos, no sólo los de China, tienen el derecho de estar adecuadamente informados. En efecto, me han llegado muchas peticiones al respecto por parte de varias comunidades eclesiales y de personas sinceramente interesadas en el tema. Espero, por tanto, que mis palabras sean de alguna utilidad en este sentido y contribuyan a aclarar y allanar dificultades. Soy consciente de que los obstáculos que se interponen en el camino socavan la confianza y restan energía positiva. Sin embargo, las razones para el diálogo me parecen aún más fuertes. En efecto, el diálogo entre la parte vaticana y la parte china permanece abier-

to y yo creo que se trata de un camino en cierto modo obligado. Que haya problemas es inevitable, pero si tal diálogo crece en la verdad y en el respeto recíproco, podrá resultar fecundo para la Iglesia y para la sociedad china. Con el fin de hacerlo más fluido y fructífero, me parece que sería sumamente útil la apertura de una oficina estable de enlace de la Santa Sede en China. Me permito añadir que, en mi opinión, tal presencia favorecería no sólo el diálogo con las autoridades civiles, sino que contribuiría también a la plena reconciliación dentro de la Iglesia china y a su camino hacia una deseable normalidad.

El servicio, inspirado en el Evangelio y no en intereses económico-políticos, que la Iglesia, precisamente en cuanto católica, presta a los pueblos y a su progreso humano, espiritual y material, está a la vista de todos los honestos observadores. Como ya subrayaba el Papa Benedicto XV en la Carta *Maximum illud*, del 30 de noviembre de 1919: «La Iglesia de Dios católica y propia de todos los pueblos y naciones». También yo desearía subrayar que la Iglesia católica tiene todavía mucho que dar a China, y que China tiene mucho que dar a la Iglesia católica.

Para concluir, hemos firmado un Acuerdo que puede calificarse de histórico, pero que debe aplicarse íntegramente y de la manera más correcta posible. Hoy, en el momento crucial de la aplicación, necesitamos la buena voluntad, el consenso y la colaboración que nos han permitido concluir este pacto con visión de futuro. La Santa Sede está decidida a hacer su parte para que el camino continúe.

Fallece monseñor Luigi Bettazzi, obispo emérito de Ivrea

El último testigo de una temporada de renovación

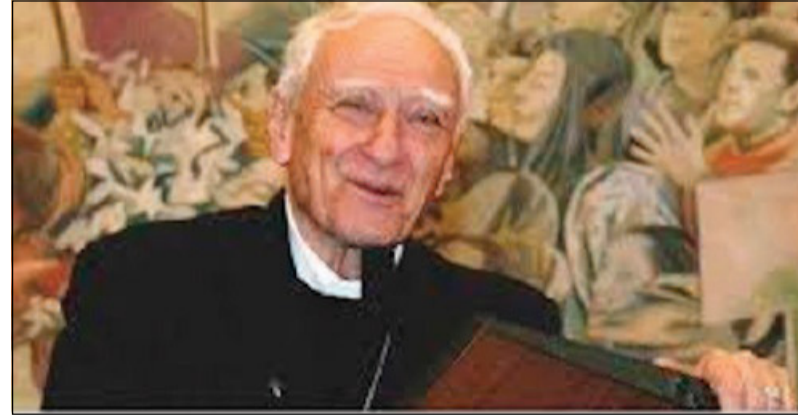
GIOVANNI ZAVATTA

De Treviso, donde nació en el lejano 1923, a Bolonia, ciudad donde en 1946 fue ordenado presbítero; de la enseñanza (formación jesuítica en la Gregoriana, una licenciatura en teología y una en filosofía) al compromiso en los movimientos juveniles (viceasistente nacional de la FUCI); de obispo auxiliar de Bolonia (1963-1966) a obispo de Ivrea, cargo mantenido durante treinta y tres años hasta 1999, cuando se convirtió en emérito; de la participación en el Concilio Vaticano II y en el "Pacto de las catacumbas" a las cartas con Zaccagnini, Berlinguer y De Benedetti; de la presidencia de Pax Christi Italia (1968-1985) y luego de su Centro de estudios económico-sociales a la actividad ininterrumpida de escritor y conferenciante, con tomas de posición "incómodas" sobre delicados temas sociales que provocaron también críticas y disencias. Es prácticamente imposible condensar en pocas líneas la vi-

da de Luigi Bettazzi, muerto en la madrugada del domingo 16 de julio a la edad de noventa y nueve años. El cardenal Giacomo Lercaro, el obispo Tonino Bello, don Giuseppe Dossetti como maestros de vida; los documentos del Vaticano II, su estrella fugaz; la espiritualidad cristiana encarnada en el compromiso civil, en la defensa de los derechos y de la paz, y después la gente, el hombre y la mujer, todos acogidos y escuchados siempre con la sonrisa luminosa que lo caracterizaba.

Monseñor Bettazzi era el último padre conciliar italiano vivo y el Concilio había marcado para siempre su existencia. Participó, colaborador directo del cardenal Lercaro, arzobispo de Bolonia, así como moderador de la asamblea, a partir de la segunda sesión (29 de septiembre-4 de diciembre de 1963), contemporáneamente a su consagración como obispo. «Las crisis de la Iglesia que algunos se obstinan en atribuir al Concilio -escribe en uno de sus libros- se deben en

cambio a la menor acogida que le hemos destinado, temerosos de tener que abandonar demasiadas de nuestras costumbres (que definimos "tradición") y de tener que dedicarnos ante todo a renovarnos a nosotros mismos, para poder después contribuir a renovar el mundo». *Sacrosanctum concilium, Lumen gentium, Dei verbum, Gaudium et spes*: constituciones «todavía por realizar plenamente», repetía Bettazzi cuando lo interrogaban sobre aquella época «revolucionaria» que abrió la Iglesia al mundo. No sólo superación del clericalismo sino también cuestión de la colegialidad (afrentada por él mismo en una intervención en la asamblea) y abrazo a todo el pueblo de Dios: espíritu que lo animó a él (en representación de Lercaro) y a otros cuarenta y un padres conciliares a firmar, el 16 de noviembre de 1965, a pocos días de la conclusión del Vaticano II, el célebre "pacto" en las catacumbas de Domitila, en Roma. Un desafío «a los hermanos en el episcopado» (fieles al espí-



ritu de Jesús y como sugiere Juan XXIII) a llevar una vida sencilla, humilde, sin pompa y poder, por una Iglesia «sierva y pobre». Años más tarde, como obispo de Ivrea, los temas se volvieron aún más concretos: había puestos de trabajo en "Olivetti" que defender y el motivo de la reducción de personal para aumentar la productividad de la empresa se lo pidió directamente, en una carta abierta, al presidente Carlo De Benedetti. Como el secretario del Partido comunista italiano, Enrico Berlinguer, en un largo escrito pidió,

«por amor al diálogo», escuchar las instancias cristianas presentes en el interior de su cuerpo electoral y atenuar la ideología marxista realizando «un esfuerzo de respeto y de comprensión por los problemas religiosos». Admiraba al Papa Francisco monseñor Bettazzi, a quien conoció el 12 de enero de 2019 en el Vaticano cuando el Pontífice recibió en audiencia a una delegación del Consejo Nacional de Pax Christi, y luego el 10 de diciembre siguiente participando en la misa matutina en la capilla de la Casa Santa Marta. Por lo

demás, sinodalidad rima con colegialidad y la misión no es mandar sino servir a los fieles ayudándoles a convertirse en testigos de paz y solidaridad. «Hemos enseñado demasiado a rezar en lugar de vivir delante de Dios», dejó escrito el anciano obispo en su último libro. De no violencia Bettazzi habló también en el Relevo de la Humanidad de mayo pasado en Ivrea, indicándola como uno de los tres caminos por recorrer para la paz en la martirizada Ucrania, junto a los instrumentos de la diplomacia y al desarrollo de fuerzas de interposición.

El cardenal Matteo Maria Zuppi, arzobispo de Bolonia y presidente de la Conferencia episcopal italiana, en un mensaje en el que expresa al difunto obispo «ese sentido de gratitud que se debe a los padres», lo recuerda «promotor de paz y de diálogo con todos». «Damos gracias -escribió el purpurado- por su testimonio y por su compromiso con el Concilio vivido con libertad y amor por la Iglesia».

De hacer misión a ser misión

HERMANA MISIONERA
DE LA INMACULADA, PIME

Soy miembro de la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Inmaculada (MDI): me uní a ellas porque me sentí atraída por la dimensión misionera del carisma del PIME (Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras), que me parece significativo en todo tiempo y lugar. Desde el mes de julio de 1982, mi itinerario misionero me ha llevado desde mi ciudad de origen en el Estado de Maharashtra, en India, primero en el Estado de Andra Pradesh y luego en diversos Estados del país hasta el lugar donde me encuentro ahora: soy una religiosa misionera en África del Norte. Pero también mi conciencia de ser misionera ha tenido que hacer un recorrido, un desplazamiento de paradigma del hacer al ser, del hábito religioso al civil, de grandes ministerios organizados a individuos o pequeños grupos; de grandes parroquias a una con una sola comunidad religiosa. Estos cambios me han hecho reflexionar sobre el verdadero significado y la relevancia de mi vocación y de mi misión.

Las hermanas están presentes en África del Norte desde 2009; con el tiempo, nuestra presencia se ha extendido y ahora contamos con cuatro comunidades. En agosto de 2014 abrimos un Centro polifuncional en nuestra diócesis. Cuatro de nosotras colaboramos en diferentes actividades con los animadores locales: trabajos de corte y costura, bordado, tejido, cocina, aeróbic y yoga, básicamente para mujeres. Una hermana está involucrada en cursos de bordado en los que también participan algunas niñas con dificultades de aprendizaje. Ofrecemos actividades extracurriculares para los niños durante las vacaciones escolares. Otra hermana se ocupa de los niños autistas.

El Ministerio entre los detenidos

En el aniversario de la muerte de la madre Igilda, una de nuestras fundadoras, el 21 de septiembre de 2020 comencé, junto con un voluntario, a visitar una prisión en la que están detenidas más de 2.000 personas. Nos reunimos con 16 presos de otros países africanos que no tuvieron la oportunidad de mantenerse en contacto con las familias lejanas.

En febrero de 2021, llegaron de otros centros de detención dos presos que llevaban dos años sin tener contacto con sus familias. Con los números de teléfono que me dieron, me puse en contacto con sus familiares. "¿Están vivos?", fue su primera reacción. Se me caían las lágrimas... Esta experiencia me ha hecho darme cuenta de lo importante y necesario que es ser una interfaz entre los prisioneros y sus familias. No sé describir la alegría en los rostros de los detenidos cuando vamos a visitarlos, cuando les llevamos noticias de sus familias, a veces incluso una carta o alguna foto de sus seres queridos.

Quiero contar una experiencia particular que tuve durante una de estas visitas. En el locutorio estaban reunidos 16 detenidos. Después de intercambiar noticias e información sobre el

mundo exterior, comienzan a compartir sus dificultades: falta de respeto por la persona, problemas con la comida, etc. Como siempre, después de escucharlos, leemos con devoción el Evangelio y compartimos algunas reflexiones. Lo que me ha conmovido particularmente han sido sus oraciones espontá-

tenciario es querido por el corazón de Jesús que se identifica con los necesitados y los más marginados.

Ministerio de Salud

En nuestro centro multifuncional tenemos un ambiente más pequeño en el que acoger a las personas ancianas y enfermas

nido las relaciones con sus familias.

Relaciones interpersonales

En el mes sagrado del Ramadán algunos de ellos nos invitan al Ifthour (cuando al atardecer rompen el ayuno), que generalmente tiene lugar con los miembros de la familia. Nunca

va de ir a visitarlos en momentos de sufrimiento como la enfermedad o la pérdida de un ser querido.

Nuestra misión es un desafío en un lugar donde cuesta entender el celibato. Y por eso, las palabras que el Papa Francisco dirigió al clero y a los religiosos y religiosas durante su viaje

contrarnos para hacer presente su Reino".

La vida es una misión

Hoy nuestra vocación significa contribuir a la edificación de comunidades fraternas, en cualquier lugar que nos encontremos y hagamos lo que hagamos. Desde el mismo momento



neas de confianza y encomendación al Señor, y los cantos de acción de gracias. Recientemente, dos de ellos han pedido el sacramento de la confesión. Cada una de estas visitas me enseña a estar agradecida al Señor por la libertad de la que disfruto y que a menudo doy por descontada. En el juicio final, según Mateo 25, Jesús dice: "Estuve preso y vinisteis a verme" (v. Creo que el ministerio peni-

para pequeñas intervenciones sanitarias, del que se benefician sobre todo las mujeres, que prefieren venir a nosotros. Soy enfermera diplomada y esto me ha enseñado a cultivar relaciones amistosas con las personas del vecindario, lo que facilita el acceso a las familias. He podido así asistir a muchas personas en la enfermedad y en la condición de vejez. Algunos de ellos han muerto, pero se han mante-

olvidaré el primer día del Ramadán de 2018 que viví con una viuda que vivía solo con su hija. Estaba emocionadísima cuando me dijo: "Hermana, ¡qué experiencia romper mi ayuno con una religiosa católica india!". Algunos de ellos están felices de invitarnos a celebraciones como la boda, el nacimiento de un bebé, cumpleaños y así sucesivamente. Nosotros, por el contrario, tomamos la iniciati-

apostólico a Rabat, Marruecos, fueron importantes y alentadoras. Él, de hecho, subrayó este concepto: "¡De hecho, Jesús no nos ha elegido y enviado para que seamos los más numerosos! Nos ha llamado para una misión. Nos ha puesto en la sociedad como esa pequeña cantidad de levadura: la levadura de las bienaventuranzas y del amor fraterno en la que todos, como cristianos, podemos en-

que llegué aquí, reconozco la necesidad y la importancia de la vocación como diálogo de vida, y de una convivencia intercultural, interreligiosa, intergeneracional e internacional, en paz y armonía. Como el Papa Francisco cita en la Exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate*, no podemos olvidar que "la vida no tiene una misión, la vida es una misión" (n. 27).

#sistersproject

El Pontífice a un grupo de jóvenes argentinos de la Archidiócesis de Córdoba que parten hacia la JMJ de Lisboa

Con la "camiseta" de la fe para levantar juntos la "copa de la fraternidad"

"Cuando no rechazamos a nadie; entonces somos todos victoriosos, y podemos levantar juntos 'la copa de la fraternidad': Así lo subrayó el Papa, utilizando varias referencias al lenguaje del deporte, en su saludo a los jóvenes peregrinos de la archidiócesis argentina de Córdoba que participarán en la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa a principios de agosto. Francisco recibió al grupo en audiencia en la Sala Clementina el domingo 16 de julio, pronunciando el discurso que publicamos a continuación.

¡Buen día!

Ustedes, como tantos miles de jóvenes que van a Portugal durante estos días, están haciendo vida el lema que nos convoca: como María, se levantaron —dejaron lo conocido: sus familias, y sus comodidades— y parten sin demora al encuentro de los demás (cf. *Lc* 1,39). Algunos llevan el mate, otros la guitarra; pero lo que los identifica a todos es "la camiseta": la camiseta de la fe y del amor a Dios y a los hermanos.

Me gustaría preguntarles, ¿se dieron cuenta de que se están preparando para "jugar un mundial"? Y este "mundial" es muy especial, se trata de un encuentro amistoso en el que no hay vencedores ni vencidos, sino que ganamos todos. Porque cuando salimos de nosotros

mismos y nos encontramos con otros, cuando compartimos —cuando damos lo que tenemos y estamos abiertos para recibir lo que nos ofrecen los demás—, cuando no rechazamos a nadie; entonces somos todos victoriosos, y podemos levantar juntos "la copa de la fraternidad".



Durante estos días en Roma, antes de comenzar la JMJ, pueden ver las huellas de muchos cristianos que siguieron a Cristo hasta el final, de muchos santos y santas que dieron su vida por Él en distintos momentos de la historia. Y eso nos enseña

Jesús. Los animo a vivir intensamente este "mundial", esta Jornada Mundial de la Juventud, los va a enriquecer con una gran diversidad de rostros, de culturas, de vivencias, de distintas expresiones y manifestaciones

seguir adelante. Les deseo que jueguen un buen partido. Que Jesús los bendiga, la Virgen Santa los cuide. Les pido que recen por mí. ¡Y nos vemos en Lisboa. Les voy a dar la bendición.

Foro sobre discursos de odio y antisemitismo en Latinoamérica

MARCELO FIGUEROA

Bajo la iniciativa del Congreso Judío Latinoamericano y el Ministerio de Asuntos Exteriores del Estado de Israel, en conjunto con la Latino Coalition for Israel, Combat Antisemitism Movement (CAM) y Hatzad Hasheni, se llevó a cabo en Buenos Aires, entre el 17 y el 18 de mayo, el Foro sobre discursos de odio y antisemitismo en Latinoamérica. Más de cuarenta legisladores, jueces y funcionarios de toda la región participaron activamente de este Foro, que fueron acompañados por 200 académicos, investigadores y representantes de las comunidades judías. Entre los oradores principales se destacaron la viceministra de Relaciones Exteriores de El Salvador, Adriana Mira, y la Magistrada de la Corte Constitucional de Colombia Cristina Pardo. Ellas se suman a los ya confirmados Deborah Lipstadt, Special Envoy contra el antisemitismo de los Estados Unidos y su par de la OEA, Fernando Lottenberg, Jimmy Morales, ex presidente de Guatemala, y Dani Dayan, Presidente de Yad Vashem.

El Foro fue una oportunidad única de encuentro entre distintos sectores en un campo

donde el trabajo en equipo es fundamental. "Para que las estrategias de combate al antisemitismo sean efectivas a largo plazo, deben abarcar a todos los sectores de la sociedad. Y ahí radica uno de los valores centrales de este Foro: en el encuentro entre los diversos actores involucrados para trabajar juntos contra los discursos de odio", remarcó al respecto Claudio Epelman, Director Ejecutivo del CJL. Durante dos jornadas los presentes debatieron sobre los principales desafíos que representa el antisemitismo en suelo latinoamericano, y los posibles abordajes contra esta y otras formas de discriminación. Hubo, además, oportunidad de reflexionar sobre el alcance y las consecuencias del odio. En el marco del 28º aniversario del atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina, los participantes escucharon el testimonio de algunos de los sobrevivientes y rindieron homenaje a las víctimas del más terrible atentado terrorista en la historia argentina.

La sesión plenaria comenzó con unas palabras del Primer Ministro de Israel, Yair Lapid: "Nuestro compromiso es luchar juntos contra los discursos de odio, y no per-

mitir que los extremistas hagan mal uso del lenguaje de la democracia y de los derechos humanos", señaló. Luego en el escenario principal, los expertos Dani Dayan, Presidente de Yad Vashem, Deborah Lipstadt, enviada especial contra el antisemitismo del Departamento de Estado de los Estados Unidos y su par de la OEA, Fernando Lottenberg, brindaron su visión acerca de los desafíos que representa el antisemitismo en Latinoamérica y el mundo. Asimismo Ronald S. Lauder, Presidente del Congreso Judío Mundial, se expresó a distancia: "Les pido a los funcionarios de gobierno y todos los participantes reunidos aquí: por favor, ¡actúen hoy! No permanezcan al margen".

"Para el Estado de Israel la lucha contra todos los discursos de odio es un tema fundamental. De la misma manera, creemos que el combate al antisemitismo debe ser un deber compartido por todas las sociedades. Por eso este encuentro verdaderamente intercultural e internacional es una celebración de la convivencia", expresó Ruth Cohen-Dar, máxima responsable del trabajo contra el Antisemitismo del Ministerio de Relaciones Exteriores israelí.

Dayan fue el encargado de dar inicio a la reunión plenaria de la mañana, con un análisis sobre la necesidad de seguir recabando información acerca del Holocausto. "Nos estamos acercando a la época en que no va a haber testigos de la Shoá, lo que constituye una gran oportunidad para los negacionistas. Y nosotros para combatirlos tenemos que tener los archivos históricos", destacó.

Por su parte Lipstadt y Lottenberg resaltaron la importancia de la cooperación internacional: ¿cómo desarrollar una estrategia contra los discursos de odio? Lipstadt afirmó que "el antisemitismo opera como un prejuicio que tiene características únicas, especialmente en el territorio latinoamericano, porque opera como una teoría conspirativa. Se cree que hay un pequeño grupo en la sociedad que controla todo".

El comisionado de la OEA agregó que "en América Latina tuvimos el antisemitismo tradicional de la derecha y también lo tenemos de la extrema izquierda, que no es tan violento, pero trata de demonizar al Estado de Israel. No es algo exclusivo de la región, pero tenemos que encontrar las maneras de luchar contra esto".



El fútbol también fue protagonista de la jornada, luego de que Jorge Ameal, presidente de Boca Juniors y Jorge Brito, su par de River Plate, firmaran conjuntamente un documento contra el antisemitismo. "Si bien son expresiones marginales, como presidentes de los clubes más importantes de Argentina tenemos que trabajar, para que, en coordinación con los jugadores, podamos transmitir un mensaje de paz", expresó Brito.

Por su parte, Ameal comentó que hay que abolir la discriminación en el deporte de cualquier forma. "Estas rivalidades muchas veces son provocadas por terceros y no por el sentimiento de la totalidad de nuestra gente". El cierre de la primera reunión plenaria estuvo a cargo de Roberto Moldavsky, un reconocido comediante argentino, con un llamado a la reflexión: "Pensando en el antisemitismo, he entendido que hay mucha facilidad de acusar al extranjero de todo

lo malo que nos pueda pasar. Yo me pregunto, ¿cuán antisemita somos todos con respecto a otro?".

"Comenzaron dos jornadas intensas con grandes figuras, pero donde el diálogo y el trabajo en equipo fueron también protagonistas en la reflexión sobre el antisemitismo", reflexionó Claudio Epelman, Director Ejecutivo del CJL, respecto a la apertura del evento. Durante la mañana tuvieron lugar cinco sesiones de entrenamiento especiales para abordar los desafíos de los discursos de odio desde la educación, el deporte, las políticas públicas y el mundo online.

El Foro, que fue declarado de interés por la legislatura porteña, continuó con la intervención del ex Presidente de Guatemala, Jimmy Morales, la Dra. Cristina Pardo, Magistrada de la Corte Constitucional de Colombia, y Mickey Levy, Presidente del Parlamento israelí, entre otras grandes personalidades.

Entrevista con el padre Renato Chiera

Una Vida para los "meninos de rua"

ALESSANDRO GISOTTI

No hay herida que el amor no pueda sanar. No hay vida, por desesperada que sea, que no pueda renacer a la esperanza. Animado por estas convicciones, el padre Renato Chiera, sacerdote piemontés fidei donum, vive en Brasil desde hace 45 años al lado de los chicos descartados, de los meninos de rua, de los "hijos no amados por nadie". A pesar de los años que pasan, el fundador de la Casa do Menor, que tuvo en monseñor Luigi Bettazzi a uno de sus grandes inspiradores, no ha frenado el compromiso de amor por sus meninos: primero en Río de Janeiro, luego en Fortaleza y en varias otras ciudades brasileñas. Llegado a los 80 años, el misionero ha pensado bien en "regalarse" una nueva misión y ahora su obra ha desembarcado también en el continente africano, en Guinea Bissau. En esta entrevista con los medios vaticanos, el padre Renato Chiera comparte su experiencia y subraya que sólo si ponemos el amor en el centro de las relaciones podemos salvar a la humanidad, empezando por los más pequeños.

Han pasado 37 años desde la fundación de la Casa do Menor, nacida significativamente el 12 de octubre de 1986, en el día de la Virgen de Aparecida, patrona de Brasil. Desde entonces, tanto camino recorrido, tantos niños de la calle acogidos y recuperados a la vida, pero también historias de dolor y derrotas...

Nosotros nacimos para acoger el grito de quien no es amado, el grito de quien no es considerado por nadie, de quien nadie ve. Yo digo siempre: nosotros estamos llamados no a cambiar a las personas, sino a amarlas, porque después el amor las cambia. Y ahora tenemos 5.000 niños y adolescentes con nosotros, todos los días. Debemos vivir nuestro carisma que es el carisma de ser

familia, ser familia para dar familia a quien no se siente amado por nadie. Hay que escuchar el grito por la presencia del amor. ¡Es un grito que está en todo el mundo!

¿Hay entre los meninos de rua, muchachos que una vez crecidos han vuelto a Casa do Menor para ayudar a quien los acogió cuando eran pequeños?

¡Sí, tenemos a casi todos los que dirigen las Casa do Menor en Brasil que son nuestros "ex"! Y ahora tenemos un fenómeno interesante: el de las vocaciones. Este es un fenómeno que me impresiona porque, por ejemplo, desde hace años estamos en las "cracolandias": yo voy, me siento atraído por Jesús en la Cruz, que está en la cruz porque no es amado. Jesús abandonado y crucificado... ¡y estos muchachos, estos hombres son esto! Vayamos allí para ser la presencia del amor. Si damos amor y si damos Dios-amor, ellos resucitan. Un fenómeno que no imaginaba es que de estos hombres de la calle nacen las vocaciones. Y nosotros tenemos personas que son transformadas por el amor, por el Evangelio, por la casa que nosotros damos, por la casa y por la familia porque Casa do Menor quiere decir familia para aquellos que son despreciados. Este amor es como un útero comunitario, así lo llamo yo, porque nosotros tenemos esta dimensión de incubadora.

¿Qué quiere decir ser "incubadora" de estos chicos de la calle?

Estos chicos han sido engendrados pero no han terminado la gestación porque no han sido amados... y entre nosotros encuentran esta realidad, encuentran a Dios no tanto porque nosotros hablemos de Dios, sino porque ellos lo sienten a través de nuestro amor. Nosotros evangelizamos así: una nueva evangelización, que no es tanto la de hablar, sino



la de ser presencia, serlo juntos. Tener la presencia de Él, de Jesús entre nosotros, porque donde hay dos o tres personas que se quieren, allí está Jesús. Nosotros vemos que en nuestras casas, en nuestros talleres, en nuestros cursos, en los espacios comunitarios, mientras juegan a la pelota, si hay esta presencia, veo que ellos crecen.

Estamos hablando de niños, muchachos, con una vida de sufrimiento que probablemente en esta otra parte del Océano ni siquiera podamos imaginar. Hijos que no han sido amados por sus padres.

Por esto yo digo que nosotros debemos vivir la presencia de Dios entre nosotros, porque nuestro amor no logra entenderlos, los traumas que tienen... El otro día estaba en Fortaleza, nos trajeron un bebé de dos días y lo cogí en brazos. Estos son hijos de madres que usan crack, que tiemblan y no pueden dormir. Lo cogí en brazos y dije: ¿Qué hacemos? ¿Pero quién es capaz de entender y sentir el dolor que ellos tienen? Porque ellos han marcado todo dentro de su inconsciente, las heridas, los traumas... Yo sentía esta impotencia y decía: ¿cómo se hace? Y entonces los apretaba contra el corazón y decía: debemos tener el amor de Dios entre nosotros, tenerlo a Él que toque estos corazones y

que sane estas heridas. Es por eso que siempre decimos que debemos ser familia para tener al Resucitado entre nosotros.

¿Cómo se puede mantener la alegría de estar al lado de estos chicos que traen un sufrimiento, una violencia y una rabia tan grandes?

Yo logro convivir con este dolor porque sé que ahora tiene un nombre: es Jesús en la Cruz que entra en mi vida para transformarla. Entonces yo creo que este dolor es todo el dolor del parto que prepara para una nueva vida. Es la creación la que gime los dolores del parto, como dice san Pablo. Voy a las cracolandias, voy donde venden la droga, voy a bendecirlos, hago bautismos incluso bajo los puentes. Y ellos me abrazan: yo voy allí para amar a Jesús, y digo: «Ahí está Jesús», pero hay un Jesús que está crucificado, un Jesús que está herido. Este Jesús que está en mí ama, transforma a estas personas. Yo he aprendido a convivir con lo "negativo", porque nosotros somos capaces de aceptar muchas cosas si tienen un sentido: convivimos con el dolor, con lo "negativo" si esto tiene un sentido y Jesús ha dado un sentido, porque a través de la cruz ha generado vida. La motivación está en la fe, de lo contrario no lo conseguiría. Yo, ahora, me siento más vivo que cuando

fui a Brasil la primera vez, porque entrando en contacto con estas personas siento que crezco en el contacto con Dios y me nace una energía enorme.

En la experiencia de Casa do Menor, de estos chicos heridos en lo profundo, ¿cuánto cuenta el perdón?

El perdón es necesario: ¡sin ello no se avanza! Estos chicos deben perdonar a papá y a mamá: esto es lo más difícil para ellos porque tienen rabia, hay mucha rabia, hay odio... La violencia es el grito de quien no se siente hijo, de quien no tiene perspectivas de futuro. Por lo tanto, el perdón es una cura: sin esto no se va adelante. Yo digo: tú tienes los canales obstruidos – es el odio – si no los descorchas, no pasa el amor, no pasa nada...

Perdonar, por lo tanto, pero también dejarse perdonar...

Sí. Es necesario perdonarse a sí mismo, perdonar a quien nos ha hecho mal y "perdonar" a Dios. Debemos enseñar a "perdonar" a Dios porque ellos dicen: "Pero Señor, ¿qué he hecho para merecer esto?" Pero luego comienzan a entender que todo esto es un hilo de oro: estas personas que han estado en las tinieblas sienten más lo que es la luz y tienen una sensibilidad religiosa hacia Dios muy fuerte. Ellos necesitan encontrarse con Alguien que los ame, "alguien" con "a" mayúscula. La relación es necesaria para poder levantarse. Saber que tienen a Alguien: sentir la presencia de Alguien, que nunca nos abandona. Yo puedo ser esta presencia, pero soy limitado: nosotros podemos serlo a nivel comunitario, pero somos limitados. Cuando ellos sienten, logran tener esta relación con Dios, Alguien que los ama siempre, que es presencia estable, entonces encuentran la fuerza para resurgir.